**DEPARTAMENTO DE ESTADO U.S.**

**SECRETO**

**Fecha y hora: 24 Febrero 1983, 22:40**

**De: Embajada U.S. Lima**

**Para: Secretario de Estado, Washington D.C.; Embajadas U.S. Bogotá, La Paz, Quito, Santiago, Panamá; Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA), Washington D.C.; Secretario de Defensa, Washington D.C.; Comandante en Jefe del Comando Sur, Quarry Heights, Panamá**

**Asunto: Terroristas peruanos pierden la iniciativa[[1]](#footnote-2)**

1. Resumen: Los terroristas de Sendero Luminoso ahora enfrentan el mismo tipo de presiones que hasta hace pocos meses ejercían en la zona de emergencia de Ayacucho, ya que el gobierno peruano ha restablecido su presencia en las zonas rurales. Los militares son reticentes a proveer la logística que la Policía necesita, ya que la autoridad para mantener el orden público ha sido delegada a las Fuerzas Armadas. Desde que el presidente Belaúnde lo hizo a fines del año [1982], los militares han introducido un número creciente de efectivos, los cuales desarrollan funciones básicamente defensivas, mientras que la Policía –beneficiada por el transporte, comunicaciones y armamento militar- está proveyendo un patrullaje más agresivo. Los informes de prensa desde la zona son ahora menos confiables que antes, pero la presencia gubernamental es obvia. La moral de la Policía ha dado un vuelco completo. La Comisión Especial nombrada por Belaúnde para investigar las circunstancias completas de las muertes de 8 periodistas por pueblerinos aislados está dando información inesperadamente favorable. Uno de los principales expertos de la Comisión dijo al Embajador que SL está cometiendo una serie de estúpidos errores y se ha atrapado a sí mismo en feudos atemporales, llegando a ser odiado por los pueblerinos cuyo apoyo requería. Adicionalmente, el comportamiento policial y de las fuerzas de seguridad ha sido mejor de lo que se esperaba y, con la moral mejorada, el apoyo popular se incrementa. La Comisión no encontró evidencias de apoyo armamentístico extranjero. La campaña para eliminar a Sendero Luminoso tiene un buen inicio, aunque tardío.
2. Retorno de la presencia gubernamental: Durante buena parte de 1982, las autoridades gubernamentales en el área de Ayacucho se replegaron de los pequeños y vulnerables puestos de avanzada a posiciones estáticas y defensivas en comunidades mayores. Las unidades de Sendero Luminoso se expandieron a las áreas evacuadas, y mantuvieron la presión sobre la desmoralizada Policía y las autoridades civiles, a través de campañas de asesinatos, emboscadas y ataques a puestos aislados de avanzada.
3. Este cuadro cambió dramáticamente después que el presidente Belaúnde puso a los militares a cargo del mantenimiento del orden público en la zona de emergencia de Ayacucho, a fines de año. A imitación del patrón establecido en 1982, pero esta vez a la inversa, la restauración de la presencia gubernamental en los pequeños pueblos y ciudades puso presión sobre Sendero, y ocasionó la retirada de los activistas de SL de las comunidades, donde previamente habían tenido carta blanca. Las Fuerzas Armadas liberaron a la Guardia Civil (Policía) de las tareas de vigilancia, y asumieron la responsabilidad de los suministros y apoyo, permitiendo a la Policía tomar una actitud más agresiva e iniciar patrullajes en el campo. Estos dos factores trajeron una tercera consecuencia mayor: la cooperación forzada que SL impuso a gran parte de la población rural se está rompiendo en las comunidades donde la autoridad gubernamental ha retornado. En algunos casos, la restaurada presencia gubernamental ha alentado a los pueblerinos a denunciar a los simpatizantes de SL, capturarlos, entregarlos, y en ocasiones, tomar la ofensiva y matar senderistas antes de la llegada de las fuerzas de seguridad.
4. Consecuencias públicas: El acelerado desarrollo de los eventos en Ayacucho ha proporcionado encabezados a la prensa. Pero la cobertura sensacionalista ha tomado vida por sí misma, con sucesivos rumores “confirmando” relatos anteriores, sólo para ser seguidos por desmentidos posteriores. El más prominente de los rumores en los últimos días es la muerte del líder y fundador de SL, Abimael Guzmán, y de Carlota Tello Cutti (camarada Carla), lideresa menor de SL que estuvo entre los liberados durante la fuga de la cárcel de Ayacucho, en marzo de 1982. Las fuentes oficiales niegan ambas informaciones. Sin embargo, el gobierno no niega ninguno de los conflictivos y exagerados recuentos de senderistas muertos.
5. Las propias estimaciones de los militares peruanos sobre las bajas senderistas son considerablemente menores que cualquiera de las publicadas en la prensa.
6. Rol de los militares: Las exageraciones y rumores que caracterizan a la cobertura de prensa de los sucesos de Ayacucho se extienden sobre el tratamiento de los medios a la participación de las Fuerzas Armadas en la campaña antiterrorista. Certeramente, la prensa destaca el rol de vanguardia jugado por los “sinchis” de la Guardia Civil (la unidad antiterrorista de la Policía). Los medios también se refieren vagamente a operaciones “combinadas” militar-policiales, cuya realización no podemos confirmar. El presidente Belaúnde ha dicho que los militares proveerán logística, comunicaciones y transportes, vigilarán y patrullarán instalaciones amenazadas, y proveerán acciones cívicas y apoyo de ingeniería. La Policía debe encabezar las operaciones antiterroristas. Nosotros no descartamos una esporádica participación militar, especialmente allí donde las unidades de SL hayan atacado lugares que son defendidos de manera conjunta por policías y soldados. Pero ninguna información disponible para el equipo del país lleva a la conclusión de que las autoridades militares peruanas piensen contravenir la directiva presidencial.
7. Vigilantismo: Tras la estela dejada por el asesinato de 8 periodistas peruanos, la oposición acusa al gobierno de alentar a las comunidades indígenas de Ayacucho a contrarrestar la “justicia revolucionaria” con su propio espíritu de justicia rural. Los oficiales del gobierno peruano se muestran sensibles en este punto. El presidente Belaúnde trató de minimizar este asunto en su conferencia de prensa del 20 de febrero, refiriéndose a ciertos incidentes reportados por la prensa como productos de una “espíritu de discordia” y rivalidad entre comunidades de la sierra, más que como el resultado del vigilantismo anti-SL.
8. Yo apoyé parcialmente la posición de Belaúnde en una conversación el 19 de febrero, con el Embajador y el PAO [Oficial de Asuntos Públicos]. Dije que la población rural de Ayacucho no es homogénea. Las comunidades de altura tradicionalmente se sienten a sí mismas como separadas de las comunidades de los valles, y este sentimiento de diferencia engendra resentimientos. La entrada de Sendero al escenario distorsionó y agravó estas rivalidades, ya que Sendero tendía a encontrar apoyo (o a forzar la obediencia) de las comunidades de los valles. El retorno de las fuerzas gubernamentales volvió a alterar el equilibrio, esta vez a favor de las comunidades de altura, las cuales están tentadas de anotarse puntos.
9. En el área de Ayacucho durante las pasadas semanas: En algunos aspectos, el informe será más favorable de lo que el gobierno peruano podía esperar razonablemente. [Censurado]… todos ellos expertos en las alturas andinas, se han sorprendido al encontrar que el comportamiento de la Policía es remarcablemente mejor y la antipatía pública es mucho menor de lo previsto. Aunque ellos encontraron algunos ejemplos de excesos, en el balance las fuerzas de seguridad actúan con compostura. Los expertos también se encuentran satisfechos porque SL es un movimiento local, y no está apoyado desde el extranjero: el rastro de las armas capturadas a los terroristas conduce a fuentes del propio país (esto, por supuesto, no cuadra con las frecuentes, pero no probadas, referencias del presidente Belaúnde al apoyo extranjero a SL).
10. Comentario: La decisión del presidente Belaúnde de ampliar las atribuciones de las Fuerzas Armadas en las zonas de emergencia terrorista está produciendo un éxito inicial. Por primera vez desde que SL asumió la “lucha armada”, los terroristas sufrieron un revés psicológico en su tierra natal. Las fuerzas de seguridad no siempre proveen modelos ejemplares de conducta, pero, en el balance, creemos que están mostrando compostura y respeto por la autoridad constitucional.
11. La Policía ahora tiene parte de los equipos y otros apoyos que necesita. Su moral está reanimada: una completa transformación desde su desesperación de hace sólo unos pocos meses. La fuerte presencia de unidades militares disciplinadas mejora el sentido profesional de la Policía. Muchas fuentes de la embajada están de acuerdo en ver que estos éxitos iniciales están produciendo un efecto de auto-refuerzo en las relaciones militares-gobierno. Un veterano general del Ejército, a quien no se le conocían simpatías por el presidente, ha dicho que el presidente ha hecho lo correcto al darle a las tropas un rol limitado, dejando a la Policía en la línea del frente anti-SL y a las Fuerzas Armadas más estrechamente asociadas, en la mirada pública, con los proyectos de acción cívica.
12. Sin embargo, es muy temprano para que el gobierno cante victoria. El paradero del elusivo Abimael Guzmán y de otros altos líderes de SL es desconocido. La demostrada resistencia de SL debe ser atribuida tanto al fanatismo y dedicación de dichos líderes como al fértil terreno de pobreza y negligencia que afligen la zona de emergencia. En este punto, la retirada de Sendero puede ser adjudicada más a la temprana abdicación de la autoridad gubernamental (y la super expansión de SL) que a alguna combinación de reformas socioeconómicas y brillantes estrategias y tácticas. Sendero también está sufriendo las consecuencias de sus errores. La celosa dedicación a la lucha armada reemplazó una estrategia más cautelosa de hacer amigos y construir alianzas entre los pueblerinos tradicionalmente oprimidos. En unos pocos meses, Sendero gastó mucho de su capital político en el campo, que le había tomado años acumular. ORTIZ.
1. Traducción de Ricardo Alvarado Portalino. Las notas entre corchetes pertenecen al traductor. [↑](#footnote-ref-2)